

LOS MONUMENTA GERMANIAE HISTORICA Y SUS ÍNDICES

ANTONIO LINAGE CONDE
Universidad de San Pablo, CEU

Los *Monumenta Germaniae Historica*¹ son una colección de textos medievales que comenzó a publicarse en la Alemania todavía no unificada el año 1826, a iniciativa de la titulada *Sociedad para los documentos históricos antiguos de Alemania*. La determinación de lo que era germánico se tomó en un sentido muy lato, pues se extendió a la producción documental y literaria de los pueblos de este origen, incluso cuando se había desarrollado en territorios fuera de su solar definitivo. Ello quiere decir que abarcaba la España visigótica².

Su plan consistía en la publicación de todas las fuentes³ de la historia germánica de esa manera entendida, desde la desaparición definitiva y real de los vestigios de la dominación imperial romana hasta la aparición de la imprenta, o sea del 500 al 1500 como se simplificó en números redondos. Fueron excluidas las cruzadas y la historia puramente eclesiástica, aunque en verdad una parte inmensa de la empresa era historia de la Iglesia por la fuerza misma de las cosas⁴. Y se adoptó la división en cinco secciones, a saber crónicas, fuentes jurídicas, documentos, car-

¹ Hay una excelente información en la conferencia del eminente benedictino inglés David Knowles, publicada en su libro *Great Historical Enterprises* (Edimburgo, 1963) 66-97; buen resumen en H. GRUNDMANN, *MGH. 1819-1969* (Munich, 1969); en italiano, de F. WEIGLE, en «Studi Medievali», 3.^a, 4 (1963) 813-20.

² Por ejemplo, entre los «autores antiquissimi» fueron editados los *Carmina* de Eugenio de Toledo, la *Historia Gothorum* de san Isidoro, y las crónicas de Idacio y Juan de Bicláro.

³ Los fundadores de la colección preferían decir memorias.

⁴ Así, se ha notado su trascendencia para la patrística: W. NIGG, *Die Kirchengeschichtsschreibung. Grundzüge ihrer historische Entwicklung* (Munich, 1934); Ch. BAUR, *Die Epochen der Kirchengeschichtsschreibung* (nueva edición, Hildesheim, 1962); E. C. SCHERER, *Geschichte der Kirchengeschichte an den deutschen Universitäten* (Friburgo, 1927); para el ámbito específicamente protestante, P. MEINHOLD, *Geschichte der kirchliche Historiographie* (Friburgo-Munich, 1967).

tas, y escritores de interés historiográfico, o sea *Scriptores, Leges, Diplomata, Epistolae* y *Antiquitates*.

El 14 de agosto de dicho año apareció el primer volumen en folio. No fue posible optar por un material muy temprano, o sea merovingio, como habría sido lógico y pretendieron al principio, por no estar disponibles los textos. Entonces optaron por uno al fin y al cabo a cual más emblemático, de Carlomagno, *Annales et Chronica aevi Carolini*. En 1829 había comenzado dentro de la colección la publicación de una serie en pequeño formato, octavo, *in usum scholarum*, de autoría individual. De ahí se pasó al proyecto de adoptar el formato en cuarto para los *scriptores* y publicar simultáneamente en octavo los mismos textos del grande.

Las distintas épocas de la colección se pueden seguir a través del aludido tamaño de sus volúmenes. El folio, que se había ido haciendo raro, terminó con un tomo de los *scriptores* en 1934. El tamaño en cuarto apareció inmediatamente después de su cese, siendo el normal en adelante. Y el tamaño en octavo, ya introducido en 1893 —aparte esa utilización anterior dicha escolar— para una nueva serie, *Scriptores rerum Germanicarum in usum scholarum*, se amplió en 1909 a la de las *Fontes iuris Germanici antiqui in usum scholarum*. Otra innovación tuvo lugar en la lengua. Se propuso dejar el latín, que era la oficial de la colección. Pero sólo se aprobó el cambio para los textos en alemán.

En 1938 se inició una nueva colección, *Schriften der MGH*. El último de que tenemos noticia, de 1998, que hace el número cuadragésimosexto, es uno sobre la reforma carolingia del calendario. El año anterior, 1937, había comenzado otra serie también nueva, los estudios críticos de la *Deutsches Mittelalter*. El cuarto y último salió en 1949⁵, las obras de Alejandro de Roes.

A estas alturas⁶, los *scriptores*, en sus varios apartados, llevan publicados ciento sesenta y cuatro títulos, el último las Historias de Riquerio de San Remigio, el trigésimo-octavo de los infolios. De las *leges*⁷ se nos han ofrecido cincuenta y seis, el último los concilios de Alemania y del imperio en Italia entre los años 1002 y 1059. De los *diplomata* se ha llegado al trigésimo-primer, el más reciente las escrituras de Alfonso de Castilla y Ricardo de Cornualles. Epistolarios van veinticinco, el último, en la serie bajomedieval el de Alberto Behaim⁸. Las *antiquitates* cuen-

⁵ Fecha del artículo de J. P. ELDER, *Th.E. Mommsen, The MGH, Present Status and Plans*, en «*Speculum*» 24 (1949) 307-8.

⁶ Contamos los que figuran en preparación en el *MGH. Gesamtverzeichnis*, datado el 1 de julio de 1998; para las ediciones electrónicas y las revistas remitimos a las pp. 60-2. Dentro de cada serie, cada colección parcial lleva su propia numeración.

⁷ Notemos entre sus apartados, *Capitula episcoporum, Ordines de celebrando concilio y Formulae merovingici et karolini aevi*.

⁸ Con su *Memorialbuch*.

tan diez y seis, el último el libro de necrologías, aniversarios y registros de obediencias del cabildo catedral de Minden, en Wesfalia.

En 1975 se inició una serie complementaria, de instrumentos auxiliares para los investigadores, *Hilfsmittel*, ya con diez y ocho títulos en su haber, muy variados, tales un léxico de la poesía latina en exámetros, guías para la *Italia Pontificia* y la *Regesta Pontificum Romanorum* de August Potthast, una concordancia verbal del Decreto de Graciano, una bibliografía epigráfica medieval y moderna de 1976 a 1984, y otra medievalística en los países de lengua alemana de 1939 a 1974. En 1991 empezó otra colección de *Studien und Texte*, con veinticinco títulos más variados aún si cabe, aunque estrictamente especializados, el último de 1998 sobre irradiaciones trasalpinas carolingias, concretamente las contenidas en el *Liber vitae* de San Salvador de Brescia y el Evangelionario de Cividale.

Y nos complace citar todavía la de *Fuentes para la historia espiritual de la Edad Media*⁹, *Quellen zur Geistesgeschichte des Mittelalters*. Comenzó en 1955 con la edición del comentario al Apocalipsis de Alejandro minorita y su último número, décimo-octavo es sobre las fuentes para la historia de los valdeses en Friburgo de Üchtland, de 1399 a 1439. Señalemos la aparición, en 1994, de dos escritos antijudíos españoles, si bien se redactaron en Génova, *Die Disputationen zu Ceuta (1179) und Mallorca (1286)*, editados por Ora Limor.

El balance total es de una gran serie de más de trescientos tomos y treinta y tres series secundarias. Una selva propicia a perderse, aunque la mayoría de los volúmenes lleven sus índices. Y para guiar al viajero a su través, han acudido en su auxilio las nuevas técnicas. Una contribución que nos suscita algunas reflexiones de alcance más amplio, aunque no pretendemos abusar de esta tribuna para divagar en torno a ellas.

Tan habituados a la cultura escrita llevábamos a lo largo ya de milenios en nuestros pagos, que analfabetismo nos sonaba a símbolo de incultura sin más, y desde luego lo era entre nosotros. Sin embargo, ahora ya estimamos las llamadas civilizaciones analfabetas y las literaturas orales. Coincidiendo con el aprecio a las mismas, se nos está imponiendo la manifestación, antes insospechada, de nuestra propia civilización escrita, encarnada en los que han dado en llamarse otros soportes de la misma, distintos del papel, levisimos materialmente y en un estado de invisibilidad permanente, hasta su activación mecánica sólo cuando llega el trance de su lectura.

Un panorama de ventajas materiales innegables. Aunque desde luego lleva consigo la privación de todo ese cúmulo de bellezas que en torno

⁹ H. GRUNDMANN, *Geistesgeschichte in den MGH*, en «Die Welt als Geschichte» 10 (1950) 98-116.

al libro se pueden adunar. Y quizás también con alguna posibilidad menor de alcanzar cierta simbiosis íntima entre el texto y su lector.

No vamos a esbozar el tema de si estos nuevos caminos implican una amenaza para la existencia del libro en sí. En todo caso, del oficio de quienes tenemos en la escritura nuestras herramientas hace parte servirnos de las nuevas en cuanto nos sean útiles, sin por eso perder los viejos amores aureolados por el polvo de las bibliotecas. Recordamos de aquel profesor alemán que como espaldarazo de admisión en su seminario hacía que los neófitos tocaran un tomo del Migne, el contacto físico con la inmensa colección de los Padres de la Iglesia. Un valor que no hay que perder ni olvidar. Mas sin cerrarse tampoco a los otros horizontes.

Un especialista en literatura científica me ha asegurado que en ese terreno es muy rara la utilidad de un texto con cincuenta años de antigüedad, lo que por ejemplo ocurre en la Geología. En otras ciencias a los cinco años, las aportaciones sapientes no tienen más que un interés histórico. Un ámbito pues pintiparado para su comunicación en un soporte más perecedero. En cambio para otras publicaciones perennes, prescindir del papel encuadernado sería una decadencia triste. No así compatibilizar las dos posibilidades. Lo mismo que el disco de la palabra grabada al lado de su texto escrito.

Y esto es lo que la editorial Brepols está haciendo al ofrecernos los *Monumenta Germaniae Historica electrónicos*. El proyecto es la edición completa de toda la colección¹⁰ en CD-ROM (de veras que lamento no disponer de un vocablo adecuado a nuestro idioma para designar esta nueva técnica). La dirección de la serie en Munich está empeñada en colaborar a ella. Brepols ya lo ha hecho con otras series, como la *Cetedoc Library of Christian Latin Texts* y el *Archive of Celtic-Latin Literature*.

El proyecto empezó a hacerse realidad con la publicación del *eMGH-1*¹¹. A él se ha incorporado un llamado «logicial» que permite buscar las formas atestiguadas, aisladamente o en combinaciones, tanto en el banco de datos completo como seleccionando los parámetros respectivos *Series*, *Collectio*, *Auctor* o *Titulus*. Desde *Acaunenses abbates* hasta *Winnoci: Vitae Audomari, Bertini*. Las respuestas facilitan el número de frases —*sententiae*— correspondientes a las cuestiones planteadas. La lista de las frases puede fijarse. Se presentan en orden alfabético. Al principio de cada una constan las referencias precisas. Se puede acceder al texto completo del que proceden, así como a un *Memento* con las indicacio-

¹⁰ «A fin de hacer justicia a la estructura compleja de las publicaciones de los MGH, han sido añadidos filtros específicos que hacen posible la interrogación tanto de las series como de las sub-series, así como las búsquedas por autor y por obra».

¹¹ Que será puesto al día anualmente.

nes bibliográficas concernientes a su edición. Las respuestas obtenidas pueden ser pasadas a otros soportes, incluido el papel.

En el *e-MGH-2*, que sigue, se han concentrado los textos publicados en las series mayores de los *Auctores antiquissimi* y de los *Scriptores rerum Merovingicarum*.

A la vista del panorama, pensando en los que nos sucederán, nos complace recordar el aforismo esperanzador, *faciant meliora sequentes*.